



N°15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SÓTERAS S

ISSN: 0718-42948 (Versión en Línea)

Autorizada su reproducción citando la fuente

Cómo citar este artículo: Formato documento Electrónico

HOLA, Antonieta, MORALES, Patricia, SÓTERAS, Ángela:

**Proceso de construcción de identidad: Fundamentos teóricos para
comprender la realidad de las personas sordas.**

Avances de Investigación N° 15. Santiago. N° Inscripción 142.432. Disponible en
World Wide Web: <http://www.umce.cl/investigacion/avance_15.html>

**PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE LAS PERSONAS SORDAS¹**

**ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SÓTERAS S.**

**UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

Resumen:

El presente artículo aborda temáticas tales como la configuración de la identidad como un proceso dinámico, activo, en permanente transformación que se da en la intersubjetividad ya que el individuo coexiste con otros y estos lo constituyen, formando parte de él desde su origen. La subjetividad, la identidad emergen en esta vinculación con otros e influida a su vez por los procesos sociales, la estructura social y las historias, tanto individuales como compartidas, que nos van configurando como personas.

Se hace referencia a los fenómenos psicosociales actuales que generan condiciones particulares para los procesos identitarios, procesos que además se dan en diferentes niveles desde lo individual a lo social y cultural, niveles que están íntimamente imbricados unos con otros. Esta perspectiva constituye un

¹ El presente artículo constituye parte del Marco Referencial de la Investigación "Aproximación a la Construcción de Identidad de las personas Sordas". Proyecto DIUMCE, 2003-2004. Santiago de Chile.



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

referente para comprender los procesos de construcción identitaria de las personas sordas.

Palabras Claves:

Identidad, intersubjetividad, procesos de socialización, persona sorda.

La identidad constituye un elemento clave de la realidad subjetiva, de nuestra intimidad; a la vez, se forma a través de los procesos sociales. Los procesos sociales involucrados en la formación y mantenimiento de la identidad son determinados por la estructura social. Una vez cristalizada la identidad, es también mantenida o modificada por las relaciones sociales. Las identidades son producidas por el interjuego entre el organismo (conciencia individual y reflexión) y la estructura social, reaccionando sobre esta última, ya sea manteniéndola, modificándola o reformándola.

Hemos visto en la literatura especializada que existe consenso respecto a que el proceso de construcción de identidad es un fenómeno dinámico, activo, fluctuante, abierto, sujeto a permanente transformación y cambio, en función de las interacciones sociales, de las identificaciones con las cambiantes interpelaciones y representaciones sociales que se dan en nuestro entorno. Las personas se relacionan con las cosas, y con ellos mismos según los significados que manejan para ello y que surgen en la interacción social, significados que se van modificando en virtud de las interpretaciones que el sujeto vaya haciendo con respecto a ellos. Por lo tanto, la identidad es un proceso intersubjetivo que se da en tres niveles, lo individual, grupal y cultural, los que separamos artificialmente para objeto de análisis, ya que se influyen mutuamente.

Ahora bien, considerando que la identidad es un producto social, y que por ende, se relaciona con las condiciones sociales actuales, podemos señalar los dilemas que enfrenta en esta época la identidad. Es relativamente poco diferenciada, ya que ante una realidad móvil, tensa y fluctuante se hace necesario redefinir permanentemente las identidades. Concordamos con José Pérez Tapias (cit. por Gómez García, 2000) que “una forma de resistir las presiones de un mundo percibido como amenazante para ciertos grupos, sociedades y culturas que ven peligrar su supervivencia debido a tendencias económicas que los desbordan, a políticas que se les sobreponen o a presiones culturales, sólo es posible resistir éstas a partir de una conciencia reflexiva y funcional, lo que permite un sentido de pertenencia a un colectivo cohesionado”

La globalización cohabita con conflictos derivados de la pluralidad, en la que determinados grupos intentan preservar su identidad luchando por conservar sus diferencias y no ser anulados por los colectivos mayoritarios. Como señala



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

Charles Taylor (2001), “la exigencia de mutuo reconocimiento es clave moral de la dialéctica universalidad-particularidad a través de las cuales se constituyen las definiciones identitarias. La humanización no puede pasar por encima de la pluralidad; es irrenunciable salvar la diversidad, lo cual exige eliminar la desigualdad- exigencia sostenible por razones universalistas y ambas cosas, anverso y reverso del mismo objetivo, dependen del tratamiento que se de al *hecho de la pluralidad...*”

Debido a la velocidad de los cambios y a la conectividad con otros mundos sociales, la identidad es también cambiante, por la necesidad de adaptación a un mundo más complejo e inestable.

La identidad se ha tornado más individualizada y reflexiva debido a que cada uno se ve obligado a tomar posiciones ya que los antiguos paradigmas están bajo cuestionamiento. Por otra parte, en la medida que la subjetividad, los derechos individuales han cobrado importancia, que los sujetos están conscientes de la incertidumbre y desprotección social la cual los obliga a hacerse cargo de su construcción personal y de la existencia también de los otros. Esta perspectiva, señala la necesidad de una revaloración de los movimientos sociales, del reconocimiento de la diversidad frente a la acción de grupos de poder como también la exigencia de crear bases para la práctica de acciones sociales colectivas.

La situación de las personas sordas es compleja, pues constituyen una minoría que no ha sido realmente reconocida ni aceptada como tal, tanto desde lo social como de lo político; es así como su proceso de configuración de identidad se ha dado en este complejo contexto general, a lo que se une el aislamiento y la segregación como elementos presentes en sus historias de vida.

En cuanto al proceso de *construcción de identidad*, hay distintas aproximaciones conceptuales al respecto. En general, existe consenso en señalar que la identidad es la forma como uno se distingue de los demás, pero también aquello que nos asemeja a otros. Toda identidad es pertenencia (generalización de sí como idéntica a otros), es singularización (diferenciación de sí como distinto de los otros), es socialización (pertenencia/asociación de sí a un grupo social) e individualización (conciencia de su singularidad irreductible).

Carrier (2000) se refiere a “tres identidades involucradas en la noción de identidad entendida como definición de sí por los otros y por uno mismo, que implican una síntesis permanentemente renovada de tres temporalidades: la temporalidad inscrita en nuestro cuerpo y vivida como duradera, temporalidad intersubjetiva vivida como interacciones cara a cara y la temporalidad biográfica



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

vivenciada como la relación entre las unidades de sentido más importantes en la construcción y reconstrucción de nuestro itinerario de vida”.

La identidad, si bien implica cierta coherencia y regularidad en virtud de un mecanismo sintetizador de las experiencias, debido a que es un sistema vivo, sujeto a múltiples influencias, también es abierta, supeditada a cambios voluntarios o involuntarios; su naturaleza de por sí es precaria, ya que siempre surgen nuevas necesidades por satisfacer.

La identidad del individuo debe entenderse como un esfuerzo permanente e inacabable de alcanzar la completud, cuya paradoja consiste en ser uno mismo, pero a la vez, este ser uno mismo sólo es posible mediante la alienación en otro, del cual se busca el reconocimiento y en el cual, sólo después de una serie de identificaciones “nos reconocemos”. Como señala Echeverría: “Ser uno mismo, es decir, tener una identidad “propia” en el espacio social, es siempre una ilusión de completud que surge tras múltiples procesos de identificación”.

Paul Ricoeur (1983), considera que la identidad necesita el aporte dinámico de la composición narrativa y de la deliberación; esta capacidad no sólo le permite al individuo ordenar sus vivencias y ensayar modelos de vida a modo imaginativo, sino que, además, le ofrece la posibilidad de evaluar su propia vida a la luz de las consecuencias que su acción produce en los demás. La “subjetividad” no es sino una sucesión incoherente de acontecimientos; no somos una sustancia o esencia inmutable, sino seres en permanente devenir. En esta línea de pensamiento, el autor se refiere a dos aspectos en el concepto de identidad: en primer lugar, la “mismicidad”, como lo que permanece idéntico y está basada sobre ideas, relaciones y relaciones de relaciones, que presuponen una continuidad ininterrumpida en el tiempo; y, en segundo lugar, lo que él denomina “ipseidad” (ipse), que es un proceso que, a través de identificaciones diversas en el tiempo, genera el cambio y la evolución en la persona. Ambos aspectos son necesarios y establecen una relación dialéctica entre sí. En el ipse la alteridad es constituyente y constitutiva; no se puede pensar a éste sin la intervención de aquella: se podría decir más bien, que tal identidad “pasa” por la alteridad del “otro”, la atraviesa y está llamada a integrarla. “El sí mismo como un otro sugiere de entrada que la ipseidad del sí-mismo implica la alteridad en un grado tan íntimo que la una no se deja pensar sin la otra...”

El ser humano posee la necesidad de conocerse y percibirse como parte de un contexto social y como un ser, a la vez, único e irrepetible; en las identificaciones, lo otro pasa a ser parte de lo mismo; gran parte de la identidad está constituida por valores, ideologías, acciones y relaciones personales, en los que la persona se reconoce y de alguna manera intenta integrarlos a sí mismo. Él “reconocerse en”



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

contribuye al “reconocerse con”; implica asumir la alteridad y, a través del proceso de interiorización, pasa a ser parte de la persona.

Si Ricoeur (cit. por Begué, 2002) enfatiza el valor de la deliberación y de la narrativa personal, Echeverría, en una línea parecida de pensamiento, señala que la persona se experimenta como unidad debido a que se vive como unidad de experiencia y esto, gracias a la capacidad recursiva del lenguaje que nos posibilita vivir en el presente, conectándonos con las experiencias del pasado y proyectándonos hacia el futuro. Por lo tanto, lenguaje (que supone un nivel inicial de reflexión) y temporalidad están unidos a través de la identidad narrativa.

El diálogo es el vehículo más importante en el mantenimiento de la realidad; el diálogo mantiene, modifica, reconstruye y fortalece la realidad subjetiva; el lenguaje objetiviza el mundo, transformando la realidad en un orden coherente. El lenguaje realiza un mundo, en el sentido de aprehenderlo y producirlo. Los seres humanos somos seres lingüísticos y el lenguaje forja realidades; por medio del lenguaje, modelamos nuestra identidad y el mundo en que vivimos; imaginar un lenguaje es imaginar una forma de vida “.....Comunidades con lenguajes diferentes constituyen personas diferentes.....”; según los juegos que jugamos en el lenguaje, las palabras adquieren distintos significados y los jugadores desarrollan diferentes identidades” (Echeverría, 1996)

Si el lenguaje modela nuestra identidad y la realidad, es indispensable entonces respetar e impulsar el lenguaje propio de las personas sordas, la lengua de señas, como una forma más de preservar el desarrollo natural de su identidad y su forma particular de aprehender y accionar en la realidad

En rigor, no se podría hablar de una "identidad del sujeto", sino de un sistema articulado de múltiples polos de identidad (racial, de clase, de género, de profesión, de nacionalidad, etc.) asociados a un mismo significante, a un mismo individuo; es el conjunto de posiciones del sujeto articuladas en torno a uno o más núcleos o polo específico que, por ser más intenso en ese instante, funciona como "punto nodal", como eje articulador del sistema que incluye polos menos definidos (Laclau, 1987; Buenfil, 1991).

Este polo nodal, concentra el significado de los otros polos de identidad, lo que permite al sujeto experimentarse como una unidad. Sin embargo, este polo no es fijo, ya que, entendiendo la identidad como un sistema abierto, fluctuante, permite el acceso de nuevos polos de identidad a través de las circunstancias biográficas, las interacciones sociales, los discursos sociales y de las interpelaciones que se van produciendo.



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

Desde una perspectiva social, Larraín, además de reconocer como componentes de la identidad un conjunto de cualidades compartidas socialmente y de reconocer la importancia del “otro” en la construcción del sí mismo, se refiere a un tercer elemento que apunta al componente material de la identidad, ya que al producir, poseer o modelar lo material, los individuos proyectan su sí mismo, sus características o cualidades personales en el aspecto material; se ven a sí mismos en ello y esto lo hacen de acuerdo a su autoimagen. A través de este aspecto, se puede pretender lograr el autoreconocimiento: “las cosas materiales hacen pertenecer o dan sentido de pertenencia en una comunidad deseada”, En esta medida, ellas “contribuyen a modelar las identidades personales al simbolizar una identidad cultural o colectiva a la cual se quiere acceder” (Larraín, 2001)

Encontramos en Lacan (1983) una propuesta articulada de los elementos anteriormente mencionados, en especial, de los procesos de identificación a través de su famosa triada de lo imaginario, lo simbólico y lo real, o instancias en la estructuración de la identidad.

Lo imaginario constituye el elemento que permite dar unidad, coherencia y organización al sujeto, en su identidad, en su accionar. Se refiere a una ilusión de completud a nivel imaginario con la finalidad de garantizar la organización interna, ya que si éste no existiera, predominaría la desorganización; seríamos una simple suma de polos de identidad.

El sistema simbólico es el sistema de creencias y valores que cuentan con legitimidad en la realidad social establecida, en interacción con prácticas simbólicas. En este punto, consideramos que la presentación de P. Ricoeur proporciona un contexto de comprensión más amplio para las acciones particulares. “Las formas simbólicas son procesos culturales que articulan las experiencias externas”, las que pueden ser explícitas (palabra, escritura, arte) o implícitas (compuesto por los símbolos subyacentes a la acción). Las significaciones se dan dentro de un marco cultural codificado simbólicamente. “La mediación simbólica marca el elemento estructurado del conjunto que permite la efectividad de la acción”; es lo que Berger y Luckmann (1979) llaman justamente *la realidad socialmente construida*. Es, en síntesis, la realidad a la cual los sujetos se adaptan y de la cual aceptan o rechazan sus mandatos.

Lo real, es por un lado, un fenómeno, una situación o un proceso ya sea interno o externo al sujeto que se presenta y modifica la organización alcanzada, generando desequilibrio y perturbación al ser en primera instancia poco comprensible para el individuo.

Aunque hemos mencionado reiteradamente el término identificación, éste requiere ser tratado con mayor profundidad en este punto. El proceso subyacente



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

a la construcción de la identidad es la identificación, cuyo punto de partida no es el individuo con sus preferencias, sino el orden simbólico con sus modelos sociales legítimos que han sido incorporados por los sujetos dentro de una sociedad. Se entenderá por identificación aquel proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste o, en términos de Lacan: "la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen..."

La identificación simbólica, que es internalizada de manera inconsciente, se produce en la mirada del otro; por lo tanto, se enfatiza el carácter descentrado del sujeto, ya que el fundamento de la subjetividad no es el individuo sino las estructuras sociales las cuales configuran las prácticas y expectativas individuales.

En función de la participación social y de los procesos de identificación con lo considerado "legítimo", se van incorporando diversos elementos del orden social como puntos de referencia para el individuo.

Las identificaciones son múltiples a lo largo de la existencia de los seres humanos; en relación a esto, Ricoeur utiliza el término "disposición" para referirse al conjunto de identificaciones adquiridas mediante las cuales lo otro entra a formar parte de lo mismo. La identidad de la persona está hecha en gran medida de identificaciones con valores, modelos, normas, ideales, en los que la persona se reconoce y busca apropiárselos. Se descubre a sí misma dentro de esos mismos elementos; las identificaciones adquiridas son hechas propias, de manera que se vuelven rasgos que identifican a la persona.

Berger y Luckman refuerzan la idea del hombre como construcción social al señalar que la realidad de la vida cotidiana es algo que se comparte con otros; que en la situación "cara a cara", es donde interactúan las subjetividades, las que se aprehenden mutuamente a través de esquemas instaurados; que la realidad se presenta ya objetivada, y que las identificaciones de sí mismo, se dan con ciertas categorías juzgadas válidas y legítimas.

En el medio social se dan múltiples interpelaciones que proponen diferentes modelos de identidad. La interpelación actúa sobre individuos ya constituidos o en vías de constituirse, por lo que la aceptación o inaceptación de la interpelación señala si ésta ha sido exitosa o no. Althusser afirma el carácter activo del sujeto, al negar que el sujeto se constituya por su mera inserción en una estructura formal de relaciones; el sujeto tiene la posibilidad de reconocerse o desconocerse en una interpelación; de aceptarla, rechazarla o modificarla

Aceptar una interpelación implica reconocer una relación de poder o autoridad de la entidad que interpela. Hablar de interpelación implica entonces, hablar de



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

constitución de sujetos. El individuo interpelado y auto-reconocido en esa interpelación, se constituye por ese acto, en sujeto del otro, en sujeto de un orden socio-simbólico dado. La interpelación es una práctica cotidiana en diversos espacios de la vida social.

El interpelador clasifica al individuo ubicándolo en la red simbólica, identificándolo y diferenciándolo de los demás: Bourdieu señala al respecto cómo esa identificación/diferenciación puede tomar la forma de "hacer ver y hacer creer, hacer conocer y hacer reconocer, imponer la definición legítima de las divisiones del mundo social y a través de esto, hacer y deshacer los grupos... imponer una visión del mundo social a través de principios de división..." (Bourdieu, 1982). Pero, el acto de interpelación no es simplemente un acto de nominación, sino que implica un mandato.

Los agentes sociales que han interpelado a los sordos, como son la escuela, la familia y la comunidad, de acuerdo a las propias narraciones de las personas sordas, han mostrado algunos rasgos comunes. La escuela en su rol político y social, ha impuesto una ideología dominante (propia de la cultura oyente) que intenta homogeneizar las identidades. El decreto que enmarca actualmente en Chile la educación de las personas sordas, conlleva una doble intencionalidad discursiva; por un lado, diferenciar a la persona oyente de la persona sorda, encontrándose el polo negativo en esta última, representando significados asimilables a lo que es un oyente defectuoso, y por otro, le ofrece la falsa posibilidad de transitar al otro polo de una manera de incluirla en la "exclusión", a través de una política de integración. Integración que, en el discurso de las agrupaciones y personas sordas, aparece reflejado como sinónimo de: negación de su propia lengua, construcción de mundos muy diferentes que establecen una relación asimétrica, desconocimiento de la relación dialógica "con el otro", permanente angustia por un futuro que no les pertenece, entre otros.

Las identificaciones adquiridas tienen relación con los procesos de socialización. En los términos de Berger y Luckman, es sabido que el individuo nace con una predisposición hacia la socialidad y luego llega a ser miembro de ella a través de la internalización o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, es decir, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de alguien y que se tornan significativos para otros; permite la comprensión del otro y del mundo. A esta internalización se le denomina socialización o inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad.

La socialización primaria se da en la infancia y es fundamental para la construcción de la realidad subjetiva y social; la secundaria es cualquier proceso



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

posterior que induce al sujeto ya socializado a insertarse en nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. El sujeto nace dentro de una estructura ya establecida, en la cual se encuentran seres significativos, de gran carga afectiva, los que mediatizan el mundo para él; seleccionan aspectos del mundo según el lugar que ocupan en la organización social y también de acuerdo a su idiosincrasia individual, a su propia biografía; la identificación con estas personas es casi ineludible y perdura en el sujeto a través del tiempo dejando una impronta difícil de erradicar. Por esta capacidad de identificarse con otros, llega a ser capaz de reconocerse él mismo, adquiriendo una identidad subjetivamente coherente. El sí mismo refleja las actitudes de los otros significativos para con él; implica una dialéctica entre la identidad objetivamente atribuida y la subjetivamente asumida..... recibir una identidad comporta adjudicarnos un lugar específico en el mundo.

Esther Fernández Mostaza plantea que, desde el punto de vista social, los padres oyentes de hijos sordos tendrán que experimentar un proceso de resocialización, para permitir al hijo sordo una socialización lingüística y cultural lo menos traumática posible, y conseguir relaciones paterno-filiales fluidas y sanas. Sin embargo, muchos padres y educadores eligen arbitrariamente una identidad específica como el parámetro en relación al cual la identidad del niño es evaluada y jerarquizada. La tendencia a normalizar supone atribuir a la identidad de la mayoría, en este caso de las personas oyentes, todas las características positivas posibles, en relación a las cuales otras identidades sólo pueden ser evaluadas de forma negativa. La identidad "normal" es natural, deseable, única. La fuerza de la identidad normal es tal que ella ni siquiera es considerada como una identidad, sino sencillamente como "la identidad."

Las primeras identificaciones en este caso, son identidades marcadas por el estigma; también la formación de identidad tiene un aspecto negativo: "la identidad negativa", que es la suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tuvo que sumergir en su interior como indeseables o irreconciliables, haciéndolos sentir como "diferentes" a "individuos atípicos."

La socialización secundaria es la incursión en el ámbito de las instituciones. En ellas se adquieren diferentes roles y también elementos normativos, cognitivos y afectivos. Tiene, en general, una menor carga emocional y es más móvil que la socialización primaria.

La socialización exitosa implica alto grado de simetría entre la realidad subjetiva y el mundo real, y la socialización deficiente, por el contrario, supone asimetría. Un ejemplo de lo anterior es la identidad estigmatizada la que se vive bajo amenaza; sin embargo, es posible un cambio cuando existe un grupo de



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

“estigmatizados” amplio y duradero que sirve como estructura de plausibilidad ante el estigma, lo que es común en las personas sordas quienes tienden a agruparse entre sí como una manera de fortalecerse.

También la socialización deficiente puede ser el resultado de la mediatización de mundos muy discrepantes realizada por los otros significativos durante la socialización primaria (como el caso de sordos con padres oyentes); en una sociedad cambiante y móvil, en la que no siempre se cuenta con un grupo de pertenencia, el hombre ha perdido ese sentido de pertenencia; en el caso de los sordos, éstos han estado excluidos, aislados, experimentando una escisión entre ellos y el mundo, experiencia común a muchas otras personas o grupos minoritarios; surgen las asociaciones entre ellos para compensar ese aislamiento.

La escuela, como institución, es uno de los agentes de este proceso, la cual consciente o inconscientemente se encuentra en una situación de poder desde el momento que puede favorecer un alto grado de simetría entre la realidad subjetiva y objetiva, lo cual permitiría la construcción de una socialización exitosa o, por el contrario, puede llevar a una asimetría, a una socialización deficiente, producto de las construcciones sociales que allí ocurren en las interacciones entre los distintos agentes educativos.

La identidad se manifiesta también a nivel de grupo; un grupo es un conjunto de individuos, de relaciones interpersonales, (Tajfel, 1981), que conducen a una identidad social. Ésta engloba características de una persona en cuanto a sus relaciones con los grupos formales e informales, es decir, sexo, raza, nacionalidad, religión, etc. Es la parte del autoconcepto individual que deriva del conocimiento de su participación en grupos sociales, conjuntamente con el valor y significado emocional ligado a esa pertenencia. (Tajfel, 1981). Los grupos se refieren a: familia, círculo de trabajo, grupo de amigos, partido político, iglesia, etc. El individuo construye su identidad social a través de la adhesión a un cierto número de grupos.

Richard Boyd (1995), al referirse a los grupos, considera que éstos están conformados por tres sistemas: el sistema personal, constituido por las características y cualidades de los individuos, que influyen en el desarrollo del grupo, el sistema social, que se da en toda situación en que los sujetos se agrupan con un objetivo común y el sistema cultural, que sitúa al grupo dentro de un contexto más amplio. El grupo se caracteriza por un conjunto único de representaciones, normas, esperanzas, tradiciones, procedimientos, sistemas de control y de dirección. Para la identidad del grupo, el medio ofrece convicciones, valores, reglas y costumbres que organizarán el comportamiento del grupo, marco de referencia que contiene creencias comunes, así como una ética y una estética comunes



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

Wagner y Elejabarrieta, en J. F. Morales (1997), consideran que las representaciones sociales constituyen el fundamento de la identidad grupal y se refieren a la elaboración de un objeto social por una comunidad, el que sólo es posible en las sociedades en las que hay comunicación. Estas representaciones son elaboradas mediante el discurso y la comunicación, lo que permite la distribución colectiva del conocimiento ordinario o del sentido común. Cuando un grupo comparte representaciones y es consciente de quienes son sus miembros, se habla de un grupo reflexivo; ellos elaboran colectivamente sus normas, creencias y comportamientos aceptables en el grupo.

El pensamiento colectivo y la reflexividad de los grupos se complementan mutuamente y son los prerrequisitos de la identidad social; ésta implica el conocimiento de los grupos a los cuales se pertenece. Por otra parte, es el grupo el que da origen a un bagaje compartido de conocimientos, sentido común y modelos, lo que induce a los miembros del grupo a situarse en un espacio discursivo común; este consenso social, es un consenso funcional y permite al grupo garantizar el proceso colectivo de las representaciones y mantenerse como unidad social reflexiva y así, preservar la vida del grupo, estandarizando la identidad social y la interacciones grupales.

El estudio de las representaciones sociales se focaliza en tres ámbitos que se refieren a: representaciones que orientan el comportamiento social, objetos culturalmente construidos que proporcionan a los sujetos sociales la impresión de pertenecer a comunidades específicas, y por último, “objetos” o representaciones consideradas “polémicas” que se relacionan con el conflicto y la desigualdad social.

En el caso de las personas sordas, éstas constituyen grupos que se encuentran en una constante dinámica intra e intergrupal. Lo intergrupal está referido tanto a la propia comunidad sorda y sus diferentes grupos, como a las relaciones con la comunidad oyente. En esta última, los intercambios están regidos, por lo general, por un paradigma clínico el cual enfatiza la deficiencia por sobre la diferencia; esto permite identificar conflictividad y asimetría en las relaciones sociales intergrupales, la cual se materializa en el estatus social, el poder social y el carácter mayoritario versus el minoritario.

La comunidad de sordos constituye un grupo que tienen una identidad social que los diferencia y, a la vez, los asemeja a otros grupos. Existe la conciencia de participar en un grupo determinado, con un sentido de pertenencia que contiene un fuerte significado emocional. Este sentido de pertenencia y la reflexión, son una defensa frente a las dificultades que surgen desde fuera. Es necesario trabajar por la unión y la identidad grupal, lo que se logra a través del compartir



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

rasgos y metas comunes, de la solidaridad interna y de una buena comunicación entre los integrantes. La lengua de señas es, por lo tanto, un factor de unidad como también lo es, la forma particular de representarse el mundo. No obstante, la cohesión grupal no debe constituir una amenaza para la identidad individual de sus componentes.

La identidad cultural es diferente y más amplia que la identidad social; trasciende a los individuos en el espacio y el tiempo y a los grupos existentes, pero no se establece una relación directa con ella. También es dinámica, ya que en la definición de identidad comunitaria a veces pesa más la pertenencia a una comunidad específica y, en otras ocasiones, la pertenencia a una comunidad diferente.

El que se configure una identidad de grupo o comunitaria sólida depende, en parte, de la homogeneidad de los miembros; cuántos más rasgos en común posean, más semejanzas habrá en las narrativas individuales y públicas. La homogeneidad se expresa en una buena comunicación y sentido de solidaridad

Otros aspectos que favorecen la identidad comunitaria son la uniformización de la lengua, fronteras claras de grupo con coincidencia en cuanto a objetivos, buenas organización interna que garantice una mayor integración del grupo. Sin embargo, la identidad cultural no es una esencia establecida, que permanece inmodificable, al margen de los procesos históricos y de la cultura.

Las identidades culturales son puntos de identificación, los puntos inestables de identificación y sutura, que son hechos dentro del discurso de la historia y de la cultura. No son una esencia, sino un posicionamiento (Stuart Hall, 1999)

Frente al planteamiento de diversidad cultural, Bhabha (1994) propone la tesis de la diferencia cultural, es decir, sostiene que ninguna práctica cultural puede reclamar para sí una supremacía: “un espacio que negando la identidad y su política como las negociaciones entre sujetos trascendentes o multiculturales, permite conceptuar una cultura internacional, basada no en el exotismo del multiculturalismo o la diversidad de culturas, sino en la inscripción de la hibridación de la cultura , entendida ésta, como un proceso constante de definición de actores y sujetos políticos y de afirmación y negación de significados culturales. Se trata de procesos de construcción de identidades y diferencias en el marco de procesos de cambios continuos que erosionan los sentidos originales que dan referencia al sujeto y autoridad al discurso cultural.”

La diferencia cultural problematiza las divisiones binarias -tales como las de pasado y presente, tradición y modernidad, normalidad y anormalidad, sordos y oyentes - al nivel de la representación cultural y de su discurso.



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

En síntesis, la categoría de diferencia cultural se convierte en un marco de referencia para pensar los procesos de construcción de identidades y para reconsiderar también la educación, una educación que asuma la diversidad cultural, entendiendo que la cultura de cada grupo no es homogénea, que incluye lo diverso y heterogéneo como resultado de la imbricación de múltiples identidades y significaciones tanto individuales como colectivas. Una educación entendida como una narración de la formación de subjetividades, de identidades.

Comprendemos que frente a la posición que intenta perpetuar el “orden establecido” y por lo tanto la exclusión, sólo cabe orientar las acciones con el fin de modificar los procesos que lo mantienen, reformulando los procesos de inclusión y de participación social de los distintos grupos e individuos, lo que implica inevitablemente, una profundización de la democracia.



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Arendt, Hanna “La condición humana” (1993) Barcelona, Paidós.
- Bhabha.H. “The Location of Culture.” (1994) Ed. Routledge, Londres.
- Begué; Marie France. “Paul Ricoeur. La poética del sí mismo.”(2002).Editorial Biblos
- Berger L. Peter y Luckman ,Thomas. “La construcción social de la realidad” (1979) Buenos Aires, Amorrortu
- Carrier, M : Universidad Québec Michel Carrier. Comentario a: Claude Dubar, 2000, « La crise des identités. L'interpretation d'un mutation » Paris, Presses, Universitaires de France.
- Díaz, Raúl .”Trabajo docente y diferencia cultural” (2001) Miño y Dávila Editores
- Echeverría, Rafael. “Ontología del Lenguaje” (1996) Editorial Dolmen
- Erikson, Eric. “El ciclo vital completado” (1987).Ed. Paidós.México.
- Erikson, Eric. “Sociedad y Adolescencia”(1993) Ed. Siglo XXI. México
- Fernández Mostaza, Esther. Los procesos de resocialización de los padres oyentes de hijos sordos. Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: //personales.ya.com/laelan/resocial.htm
- Goffman, Irving. “Estigma. La identidad deteriorada.” Buenos Aires. Ed. Amorrortu, 2001
- Gómez García, Pedro (Coordinador) (2001). “Las Ilusiones de la Identidad” (1997-1998) Frónesis. Cátedra Universitat de Valencia
- Hopenhayn, Martín: “Michel Foucault: poder y condicionamiento”
- Hernández Zamora, Gregorio. “Identidad y Proceso de Identificación” DIE-CINVESTAV-IPN. Instituto Politécnico Nacional. Depto. De Investigaciones Educativas , México Abril de 1992.



Nº15

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE
IDENTIDAD: FUNDAMENTOS TEÓRICOS
PARA COMPRENDER LA REALIDAD DE
LAS PERSONAS SORDAS

ANTONIETA HOLA A.
PATRICIA MORALES M.
ÁNGELA SOTERAS S

- Lacan, Jacques (1983). "El Seminario" (1983). Barcelona, Paidós.
- Larrain, Jorge. "Identidad Chilena." Ed. Lom, 2001. Santiago, Chile
- Machado Silveira, Prof. Msc. Ada Cristina. "Representación, Identidad, Virtualidad. Consideraciones acerca de los más recientes fenómenos de la industria cultural"
- Morales, J.F. (Coordinador) "Conducta Colectiva y Movimientos Colectivos", Ed. McGrawHill, 1997, España.
- Pinxten, Rik "Identidad y Conflicto: personalidad, socialidad y culturalidad" www.cidob.org.
- Rodríguez, Víctor Manuel "Políticas Culturales y Textualidad de la Cultura: Retos y Límites de sus Temas Recurrentes" OIE- Educación, la Ciencia y la Cultura-Unidad Cultural de la Diversidad" www.campusoie.org/cultura/vmrodriguez.htm
- Ruitenbeek, H.M. "El individuo y la muchedumbre. Identidad y sociedad de masas." Ed. Paidós.
- Tajfel, H. "Social Identity and Intergroup Relations." Cambridge: Cambridge University Press(1982)
- Tajfel, H. & Turner, J.C. (1989). "La teoría de la identidad social de la conducta intergrupala." En J.F. Morales y C. Huici (Eds.). *Lecturas en Psicología Social* Madrid: UNED
- R. Wuthnow, J.D. Hunter, A. Bergensen, E. Kurzweil "Análisis cultural: La obra de Peter L. Berger, Mary Douglas, Michel Foucault y Jürgen Habermas."